



ASTAKHOVA ELENA
(UNIVERSIDAD MGIMO, MOSCÚ, RUSIA)

RAMÓN GÓMEZ DE LA SERNA, HOMO LUDENS — HOMBRE QUIEN JUEGA

El artículo analiza algunos aspectos de la obra del escritor español Ramón Gómez de la Serna, quien introdujo a la literatura universal el género de las greguerías que son frases cortas y aforísticas que unen la metáfora y el humor. Se examinan los elementos del género desde el punto de vista morfológico, sintáctico y funcional, así como sus signos poéticos. Se hace la conclusión de que, en nuestros tiempos en que reinan los estereotipos, la manera de ver la realidad desde un ángulo inusual obtiene importancia particular para la creatividad. Se citan muchos ejemplos.

Palabras clave: *Ramón Gómez de la Serna, greguerías, breves aforismos, metáforas, humor, poesía, espontaneidad, imaginación, creatividad, estereotipos.*

El verdadero *homo ludens* — *hombre quien juega* era el escritor español Ramón Gómez de la Serna, o simplemente Ramón, como se le conoció en toda Europa y Latinoamérica durante las décadas de los 1920 y los 1930, cuando estaba en el apogeo de su fama. Nació en Madrid en 1888, de una familia acomodada y con aspiraciones literarias. Madrileñísimo, dedicó muchas de sus páginas a su querida ciudad, la abandonó en 1936, al comienzo de la Guerra Civil, para irse a vivir a Buenos Aires, regresó a España en 1947 para un corto periodo y volvió a Argentina y allí murió en 1963.

Era un escritor fecundo y pionero de un tipo de literatura que, dentro de la más pura vanguardia, se erige como una construcción personal de gran originalidad. Animador indiscutible de la vida literaria madrileña, practicó el llamado madrileñismo, una ligazón especial con esta ciudad, cultural y bohemía, y que definió como “Madrid es no tener nada y tenerlo todo” [1].

En 1914 creó una de las tertulias más frecuentadas y famosas con que ha contado Madrid, la del Café Pombo que se hizo muy famosa. Los literatos y artistas allí se congregaban y el pintor José Gutiérrez Solana dejó constancia plástica de esta compañía. El autor escribió siempre con ingenio y brillantez, con la seguridad de que cualquier texto, por breve e insignificante que parezca, puede ser una genial obra literaria. Sus géneros son la novela, el ensayo, el cuento, el teatro o el artículo periodístico. Creó un estilo conocido como el ramonismo, sinónimo de independencia, estetismo y provocación.

La literatura de Gómez de la Serna es la frontera donde termina la sequedad y la tristeza de los prosistas de la Generación del 98 y renace el humorismo: un territorio nuevo, regado por la fantasía y el humor [2].

La *greguería*, afirma una tendencia propia de la literatura y el arte contemporáneos: la ruptura con la solemnidad, el gusto por la parodia de las convenciones y la forma concisa de ver la realidad. Gre-

guería viene del *griego* = lenguaje ininteligible, incomprensible, ‘gritería confusa’ lo que es confusión de voces altas y desentonadas. Pero al mismo tiempo *hablar en griego* significa agudeza, inteligencia. El autor eligió el término *greguería* por su valor eufónico.

Esta imagen en prosa que presenta una visión personal, sorprendente y a veces humorística, de algún aspecto de la realidad, fue lanzada por Ramón en 1912. Es un género breve (¡muchas veces la utilización de demasiadas palabras muestra solamente la incompetencia!), próximo al epigrama y a la captación súbita de una imagen cuya gracia reside en la transgresión de la lógica previsible.

En el prólogo a su *Total de greguerías*, Ramón define este género — y podemos afirmar que es un género literario independiente que pertenece a la literatura de estructura aforística — y afirma que la greguería es ‘el atrevimiento a definir lo que no puede definirse’. [3]. Y presenta una fórmula: la greguería es “metáfora más humor”. Ponemos ejemplos: *¡Ojalá! es la palabra más moral del diccionario. El mapamundi nos sirve el mundo como un par de huevos fritos* (todos los ejemplos se citan según el libro *Ramón Gómez de la Serna. Greguerías. Véase* [4]).

Hablando de la metáfora, que es clave en las creaciones de Ramón, recurrimos al estudio de Ortega y Gasset de 1924 “Las dos grandes metáforas” en que él explica que “además de ser un medio de expresión, es un medio esencial de intelección”, añadiendo también que la metáfora “es un procedimiento intelectual para captar y aprehender los conceptos que están casi en el límite de nuestra capacidad de comprensión [5].

En este sentido la *greguería* es el arte de captar lo efímero. Haciéndolo Ramón intenta captar lo inexpresable por eso su labor es a la vez intuitiva y poética. Las realidades cotidianas se retratan desde un ángulo insólito con ironía y humor, a base de expresiones ingeniosas, alteraciones de frases hechas o juegos conceptuales o fonéticos. Sus greguerías no son meros juegos de palabras, o maneras de juntar asociaciones espontáneas; son un medio para lograr una idea sobre el universo.

Las imágenes usadas en greguerías son de tipo surrealista, y el famoso barroquismo español también está presente en las expresiones que convierten en una forma de absurdo lo que está alrededor nuestro. Greguerías destruyen todo sentimentalismo, lo patético y se acercan al grotesco.

Al tratar de definir el proceso de la greguería se hace hincapié en el aspecto subconsciente — es decir, accidental, por asociación, son exclamaciones de las cosas y del alma al tropezar entre sí por pura casualidad. La greguería surge de la impresión momentánea que una cosa, un objeto, o lo que sea, produzca en nuestra imaginación:

En el cisne se unen el ángel y la serpiente.

Aparecen días tan húmedos que hasta los tenedores sienten reuma.

Como ocurre con los chistes, o con la poesía, si la greguería se explica, pierde su gracia. Sin embargo, hay una lista larguísima de investigaciones importantes que examinan las greguerías desde el punto de vista morfológico, de las posibilidades sintácticas, en el marco de la literatura de estructura aforística, su naturaleza y su contexto. Realmente, Ramón les ofrece a los investigadores un amplio campo de estudios dejando a sí una pura y grata creatividad.

No obstante, citemos en este contexto algunos autores que han contribuido a renovar últimamente el interés académico a este género y a su creador. El profesor español César Nicolás hizo una labor profunda en tres volúmenes del tema empeñándose en explicar la tipología de las formas del género [6]. Estudia la estructura de la imagen en que descansa la greguería:

A es B: *el arcoíris es la bufanda del cielo.*

A es como B: *una aceituna buena es como un brillante verde.*

Imagen contenida en sintagma verbal: *la pintura reciente de la puerta muerde, no mancha, muerde.*

Comparación en que predomina el nexos como: *Se apagan las sonrisas como las luces. Don Juan pide amor como quien pide trabajo.* La estructura como si: *El gato asiste a la tertulia como si le diese el sueño la conversación.*

César Nicolás analiza todo tipo de constantes morfológicas. La forma más usada, por ejemplo, es la de artículo+sustantivo: *El tren descompone la idea de felicidad.* Encabezamientos típicos son: *hay, parece que, de pronto, todo/toda, lo que, lo más, lo malo, lo bueno: Lo malo del viento es que no tiene peine. Al+infinitivo y otras locuciones. Cuando y otros adverbios de tiempo: Cuando se cae una copa de vino es que tiene sede el diablo y se procura la bebida.*

Este profesor estudia la tipología del género partiendo de muchos criterios formales. Clasifica que hay greguerías exclamativas, interrogativas, en forma de diálogo, basadas en estructuras condicionales etc. Sin embargo, en su empeño de ordenar y explicar el cuadro llega a la conclusión que el tema es

inagotable y que la etiología del género es tan amplia y variada que siempre hay formaciones que salen del esquema.

Otro investigador, Miguel González-Gerth, en su tesis doctoral analiza el género en detalles numerosos [4, 23]. Según él existen dos tipos de aforismos greguerísticos: el descriptivo — *El pétalo de un beso* y el narrativo — *Era tan exquisita y tan poderosa que se mandaba hacer los sueños a su gusto y medida*. Hay greguerías que destacan una supuesta cualidad única del objeto: *Solo el paraguas de los niños es el que tapa*. O caracterizan un momento especial: *Nervosismo de la ciudad: no poder abrir el paquetito del azúcar para el café* [4, 233].

Desde el punto de vista de constantes funcionales se puede citar las siguientes usando las investigaciones de varios autores [4, 32–34]:

Animismo: personalización por medio de una imagen metafórica o metonímica: *las agujas saltan como pulgas y desaparecen*. *Acabo de saber lo que es una botella de champaña: un cañón antiaéreo*.

Cosalidad lo que es una poética de las cosas: *El cocodrilo es un zapato desclavado*. *El cerebro es un paquete de ideas que arrugadas que llevamos en la cabeza*. *La guitarra es la maja desnuda y sonora*.

Humorismo. Este elemento es especialmente distintivo según la fórmula de propio Ramón. — *Las vacas aprenden geografía mirándose unas a otras sus manchas blancas y negras*. *Al oír la noticia se desmayó el sofá*. *Cuando baja una mujer por una escalera de caracol parece haber sido despedida del Paraíso*.

Extrañamiento: una actitud de asombro ante el mundo: *La naturaleza es triste. ¿Ha visto alguien reírse a un árbol?* *Entre los carriles de la vía del tren crecen las flores suicidas*.

Ingenio, agudeza en que las analogías aparecen entre los objetos disímiles. Es la famosa discordia del Barroco (Góngora, Quevedo): *el en los fuelles que unen los vagones de tren suena el tango del viaje*.

Lirismo: *El ruiseñor es la herida de amor de la noche*.

Instantaneidad para fijar una revelación, captar lo pasajero: *Era tan mal guitarrista, que se le escapo la guitarra con otro*. *Bajo el árbol no llueve mientras llueve, pero comienza a llover después que ha llovido*.

Irrracionalismo y absurdo: *El mar sólo ve viajar*. *El no ha viajado nunca*.

Varios investigadores (entre ellos Richard Lawson Jackson) que han estudiado el fenómeno, intentan clasificar las greguerías por temas que se repiten. Hay en estas listas:

Razas o grupos étnicos: *El español es un alma en pena*. *Los chinos no tienen bien abiertos los ojales de sus ojos*. *En Persia, la luna siempre es luna llena*.

Letras y números. En las formas de las letras Ramón descubrió inspiración que lo llevó a fórmulas tales como: *La A es la tienda de campaña del alfabeto*. *La S es el anzuelo del abecedario*. *La Ñ dice adiós con su pañuelo a los niños y a los niños*. *La O es el bostezo del alfabeto*. *La X es el corsé del alfabeto*. *El 9 es la oreja de los números*. *El 4 tiene la nariz griega*.

La Luna, el tema muy repetido: *La luna es la lavandera de la noche*. *La luna es el ojo de cristal del cielo*.

Las estrellas: *Bajo las estrellas somos como enanos*.

El Sol. *Solo el Sol puede dar vacaciones a las nubes*.

Animales tales como jirafas, cocodrilos, camellos, monos, cisnes, murciélagos y otros: *El grillo mide las pulsaciones de la noche*. *La jirafa es un caballo alargado por la curiosidad*.

Entre esta rúbrica **elefantes** es la metáfora muy especial: *El elefante no es un animal, es una asociación*.

Gatos: *El gato cree que la Luna es un plato de leche*.

El ombligo: *Al ombligo le falta un botón*.

Estatuas: *Las estatuas viven porque comen palomas*.

Besos: *Besos es un nada entre paréntesis*.

Humo: *El humo es la oración del hogar*.

Ríos y puentes: *El río cree que el puente es un castillo*. *Los ríos no saben sus nombres*.

Paraguas: *Abrir un paragua es como disparar contra la lluvia*.

De una temática más moderna son **ascensores, automóviles, bicicletas y motocicletas:** *Automóvil pintado de blanco no es un automóvil, es un cuarto de baño*. *El ascensor llama a todas las puertas por las que pasa pero solo una le hace caso*.

No deja de estar presente en la labor de Ramón el tema de **la corrida de toros:** *La plaza de toros vuelve la espalda al mundo*. *El toro muerto en la arena de la plaza parece una bicicleta caída*.

La vida, la muerte, el amor: *La vida es concebir lo inconcebible*. *Solo al morir nos acordamos de que ya morimos otra vez al nacer*. *El amor nace del deseo repentino de hacer eterno lo pasado*.

Hay muchas greguerías sobre **relojes** que están relacionados con la vida y la muerte, el ser, el tiempo y el espacio: *El reloj nos va afeitando la vida*. *Los relojes de pared no descansan más que en las mudanzas*.

¿Qué llevó a Ramón Gómez de la Serna a inventar sus greguerías? Era una nueva estética del principio del siglo XX. Las raíces de las greguerías se encuentran en los movimientos literarios y artísticos: simbolismo, imaginismo (la idea que la realidad es inaprensible para el intelecto por estar en constante fluidez), surrealismo, dadaísmo, el Arte Nuevo, el arte de vanguardia. Especialmente es el imaginismo inglés que pone las bases teóricas al poeta quien quiere la libertad absoluta para el juego con las palabras y para alcanzar imágenes momentáneas.

En el gracioso ensayo “Las palabras y lo indecible” y en su obra novelística “El hombre perdido” (empieza así: “llovía la tristeza de lo que había sucedido el martes”.) Ramón llama a los escritores modernos que vuelvan al origen de las palabras, no tengan miedo, descubran otro lenguaje que existe más allá del silencio, se aproximen a la escritura surrealista [4, 46]. Insiste en trastornar la química y el sentido de cada cosa con un adjetivo lejano que no le corresponda, o poniendo cosa con cosa en una vecindad que supone una tercera cosa “monstruosa, con uñas de concha, con leontina de urbes...” [4, 46].

Había algunos predecesores antiguos y más modernos de estilo greguerístico — Luciano, Gracián, Shakespeare, Quevedo, Victor Hugo, Heine, Mallarmé, pero esta composición inusual, al mismo tiempo poética, absurda y humorística, y la que nos hace ver el mundo desde otra óptica que resulta filosófica, es absolutamente nueva. Ejemplos:

La pistola es el grifo de la muerte.

La ametralladora suena a máquina de escribir de la muerte.

El cometa es una estrella a la que se le ha deshecho el moño.

Las románticas se tocaban un bucle como si hablasen por teléfono con ellas mismas.

Por su brevedad, las greguerías se vinculan también con el haiku japonés (composición poética que destaca por su concisión y su poder evocativo: consta de tres versos no rimados, de cinco, siete y cinco sílabas). El propio Ramón decía que *los haikais son telegramas poéticos* [4,68]. Ejemplos:

La pistola es el grifo de la muerte.

La ametralladora suena a máquina de escribir de la muerte.

El cometa es una estrella a la que se le ha deshecho el moño.

Las románticas se tocaban un bucle como si hablasen por teléfono con ellas mismas.

El sonido de una palabra y el ritmo del lenguaje también importan a Ramón. Nos supone una asociación que se aplica al objeto y produce un efecto poético con su alteración: *la liebre es libre; ¿dónde está el busto del arbusto?*

Otro factor: la greguería puede surgir de **la observación** corriente de un detalle universal — algo que todos notamos en nuestras vidas, de este hecho surge la gracia: *El fotógrafo nos coloca en en la postura más difícil con la pretensión de que salgamos naturales. De la nieve caída en los lagos nacen cisnes.*

Hay **comparaciones inesperadas y espontáneas**: *El arcoíris es la bufanda del cielo. La plancha eléctrica parece servir café a las camisas. La espuma es la alegría de cerveza.* Y una más muy humorística: *hay cajas de fósforos idiotas y otras que no lo son.*

Lo visual es muchas veces más competente que las palabras. Ramón es autor de varios retratos biográficos de figuras destacadas en el mundo de las artes. Ha elaborado biografías de Goya, El Greco, Velásquez etc. Eso le ayudó a comprender la intuición de los grandes pintores que siempre dejan una interpretación de lo que hay detrás de lo aparente. En muchas de sus greguerías encontramos un tono parecido a lo que utiliza Goya en sus aguafuertes — sobre todo en sus caprichos y disparates. Ramón, al analizar esta faceta del arte de Goya, dice: *Muchas veces se comprende a lo largo del vivir que lo que se creyó disparate era lo que estaba más en razón, y lo que se creyó en razón era adocenamiento y algo peor que disparate* [4,43]

El escritor mismo interpreta lo que hay detrás de la apariencia:

El viento es torpe: el viento no sabe cerrar la puerta.

¿Qué está haciendo en realidad la Luna? La Luna está tomando el sol.

Si te conoces demasiado a ti mismo, dejarás de saludarte.

La palabra puede inspirar **una sugerencia visual**:

Pan es palabra tan breve para que podamos pedirlo con urgencia.

El mapamundi nos sirve el mundo como un par de huevos fritos.

El hielo se derrite porque llora de frío.

Ramón da forma concisa a la realidad para que nosotros la veamos mejor. Su fuerza recreadora asienta en transformar todo lo que él toca:

Se ve que el queso Gruyere ha sido señalado por muchos dedos, como diciendo: “De éste”. La lluvia es triste porque nos recuerda cuando fuimos peces. El tiempo sabe a agua seca. La mujer es así: las medias no pueden ir arrugadas, pero los guantes largos sí.

Presenta asociaciones filosóficas y muy poéticas:

En la ola está el espejo de los abismos.

El crepúsculo es el aperitivo de la noche.

Solo la mujer da cuerda a los corazones.

Lo mejor de la aurora es que no sabe nada del día anterior.

Ramón tenía todo el derecho a afirmar con ironía: *A veces pensamos que si la gran equivocación de la vida es creer que la cabeza se ha hecho para pensar.* Lo decía en sus ensayos dedicados a los experimentos con el lenguaje.

Hay discusiones entre los investigadores si la greguería es un género o un estilo aforístico. No importa que sea. Lo importante es el manejo de la palabra. El propio escritor insistía que se dejaran a un lado las reglas de la sintaxis habitual establecida por el uso cotidiano. Protesta contra el callejón sin salida al que el lenguaje convencional ha empujado a la literatura y sostiene el derecho del escritor de crear su propio lenguaje [4, 45].

El tiempo actual se ha encargado de reivindicarle a Ramón. Sus palabras podemos referirlas a nuestra época de Internet, Twitter, Facebook etc., en el que se simplifican las cosas, se primitizan las palabras e ideas. Para explicar la realidad usamos verdades cansadas, nos llevamos por los *convencionalismos* y cliché; nos guiamos por topicazos y estereotipos, vemos el mundo desde la óptica predeterminada y, al final aburrida, y hasta a los niños quienes aún tienen una imaginación rica, los corregimos y hasta castigamos por sus visiones “no realistas” que no correspondan a la existencia cotidiana. El lenguaje constituye el ser por eso el significado de la vida es una búsqueda permanente de las palabras adecuadas y una aspiración a la creatividad la cual expresamos con estas. El intelecto debe estar en constante estado de fluidez y juego. Una observación de la realidad cotidiana a través de la poesía y el humor nos facilitará la vida a todos y a todas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

1. <http://www.ramongomezdelaserna.net/>
2. <http://www.modernismo98y14.com/gomez-de-la-serna.html>
3. Ramón Gómez de la Serna > Poemas del Alma <http://www.poemas-del-alma.com/blog/biografias/ramon-gomez-de-la-serna#ixzz3uZRZKboq>
4. Ramón Gómez de la Serna. Greguerías. Edición de Rodolfo Cardona. Ediciones Cátedra. Madrid, 17 edición. 2014. — 292 p.
5. Ortega y Gasset, José (1957), Las dos grandes metáforas (1924), en Obras Completas, Madrid, Revista de Occidente, vol. 2, pp. 387–400.
6. Nicolás, César. Ramón y la greguería. Morfología de un género nuevo. Universidad de Extremadura. 1988. — 142 p.
7. Ramón Gómez de la Serna. Total de greguerías. <http://www.oocities.org/greguerias/greguerias>.

АСТАХОВА ЕЛЕНА ВАСИЛЬЕВНА
(УНИВЕРСИТЕТ МГИМО, МОСКВА, РОССИЯ)

РАМОН ГОМЕС ДЕ ЛА СЕРНА, НОМО ЛУДЕНС — ЧЕЛОВЕК ИГРАЮЩИЙ

В статье рассматриваются элементы творчества гениального испанского писателя Рамона Гомеса де ла Серны, который ввел в мировую литературу жанр так называемых грегериас (от исп. greguería) — кратчайшего высказывания, соединяющего метафору с юмором. Анализируются элементы жанра с морфологической, синтаксической и функциональной точки зрения, а также его поэтические признаки. Делается вывод, что в наше время, когда правят стереотипы, необычный взгляд на реальность приобретает особое значение для творчества. Приводится множество примеров.

Ключевые слова: Рамон Гомес де ла Серна, грегериас, краткие афоризмы, метафора, юмор, поэзия, спонтанность, воображение, творчество, стереотипы.

ASTAKHOVA ELENA

RAMÓN GÓMEZ DE LA SERNA, HOMO LUDENS – PLAYING MAN

The article discusses some elements of the work of the Spanish writer Ramon Gomez de la Serna, who introduced to the world literature genre of so-called Greger (from the Spanish. greguería) — the shortest statements linking metaphor with the humor. The genre is analysed from morphological, syntactic, and functional point of view, as well as its poetic signs. The conclusion is that in our times, when the stereotypes rule the world, an unusual look at the reality is of particular importance for creativity. Many examples are cited.

Keywords: *Ramon Gomez de la Serna, greguerias, brief aphorisms, metaphor, humor, poetry, spontaneity, imagination, creativity, stereotypes.*

Astakhova Elena Vasilievna es Doctora en Historia, profesora titular del Departamento de Español de la Universidad MGIMO, Rusia.